



EL CHILENO HACE PATRIA

La patria es la nación de cada uno, con la suma de cosas materiales e inmateriales, pasadas, presentes y futuras que cautivan la amorosa adhesión de los patriotas.

ros, los marinos, los carrilanos, los campesinos.

Hacen patria el conocido y el desconocido con ciencia y con conciencia. Hacen patria Claudio Arrau y Neruda, Barreda y Martha Colvin, Gabriela Mistral y Francisco Encina, aun muertos.

Hacen patria el cobre y el vino; hacen patria el salitre y el carbón, la lana, el hierro y el petróleo.

Patriotas son los hombres y mujeres del pueblo chileno hermanados por una misión y una tradición. Patriotas son los que han compartido y vivido la patria, los que la han recorrido y la han visto en momentos felices y de luchas. Los que le entregaron lo mejor, los que le prestaron atención a su vigor espiritual, los que trataron de compenetrarse en este frecuentar con el hombre en su vocación y comunicación.

Y patriotas son todos los que aman, comprenden y sirven a Chile, que es un modo de amar a la humanidad.

EL GUSTO DE LA FRATERNIDAD O EL GUSTO DE LA PALABRA

El chileno tiene el gusto de la fraternidad o el gusto de la palabra. Celebra al santo, remoja el terno nuevo, paga el piso, festeja al recién nacido porque es

Así las cosas se "raja", se pone "rajatavo". Se "abre como un abanico".

La generosidad hace gastar. Y hay apuro. Aquí este brindis: "Salud, antes que parta el tren".

Cree que la moneda se hizo redonda para que ruede. Y al dinero no le asigna valor, ni siquiera le llama plata. Habla de "plata teada", o "torta". Y cuando se refiere a los billetes serán los "billullos"; y las monedas serán los "morlacos", el "molido", los "chiches" o los "chicharrones".

Hay también una generosidad de alma que debe citarse. Hace poco en Santiago se lanzó de un noveno piso un apatrida. No podía salir ni entrar a ninguna parte; se encontraba sin cielo ni tierra. Los diarios hablaron que no tenía a nadie, ni quien lo llevara al cementerio. Sesionaba un gremio de trabajadores y acordó hacer al difunto Miembro Honorario de la Institución, por lo tanto al otro día se le enterraba con banda de música y en el mausoleo institucional.

Esto se llama generosidad, generosidad del pueblo chileno.

¿EL CHILENO ES HABIL?

Habilidad es capacidad, inteligencia y actitud para una cosa.

GENIO Y FIGURA DEL PUEBLO CHILENO

Por ORESTE PLATH

La patria es el paisaje y el paisano que se complementan en un país. El paisaje estructura al paisano, le imprime un sello inconfundible. La geografía actúa sobre el conglomerado social, le da a las creaciones del hombre su sentido cósmico. Nace una cultura en el preciso instante en que el hombre se ha hecho intérprete del sentido del paisaje.

Cuando el hombre responde al medio, hace patria. El chileno lleva impreso el paisaje de lucha que le tocó en destino, y cuando el hombre y el paisaje se corresponden, se unanizan, hay una lealtad al medio.

El chileno venciendo la cordillera, el desierto y el mar hace patria. La lucha eleva a los hombres.

Patriotas son los toquis indios que defendieron su tierra, los caballeros de la libertad, los mine-

varón y a la niña porque es "chancleta". Bebe en el triunfo, en la desgracia y en la muerte. Inventó una bebida: el gloriado, que se bebe junto a los que se van a la gloria.

¿Esta cordialidad no tendrá una correlación íntima, aparte de la geografía, con los jornales? Recibe jornales acumulados, pagas ocasionales, debido todo esto, en gran parte, a los trabajos estacionales y acciones laborales que presenta el país.

Cuando el vaporino regresa, llega el gran "piloto"; cuando el minero logra un alcance alcanza para todos, y así el mejorero, y así el campesino cuando cosecha el trigo o sella el vino.

Habilidad es cualquier cosa que una persona ejecuta con gracia.

"No me diga más". "Déjeme hasta aquí, que para allá siga sólo". Así es el chileno... Capta, comprende. Tiene la mente despierta, así lo exige el mar, el desierto, el bosque, la montaña, el río, la agricultura, la minería.

Si se trata de un trabajo está pronto a realizarlo. A este tipo le llaman humorísticamente: "Maestro Chasquilla", "Mentholátum".

A todo se aficiona, le "pega un poco". Es como él dice: "Soy pato". El pato salta, corre, nada, vuela.

En verdad, "le pone el hombro" a todo.

Es que Chile, constantemente, dicta una lección de agilidad mental. Cada provincia es una cátedra; y cada provinciano pueblo se gradúa en la razón y el vigor de su medio. Y este graduado lección en cualquier parte. Conser-

va las sustancias regionales. Hay algo o mucho que lo tipifica. Siente su música, comida, arte, habla, bailes y los manifiesta en cualquiera circunstancia.

Como es natural, influyen las condiciones territoriales. A un país de variados accidentes físicos, como de fenómenos meteorológicos y sismológicos, a sus habitantes les corresponde una actitud, la actitud del chileno: Viajero inquieto alrededor de sí mismo, buscador de vida.

Este enlaza en seguida a todos, uno contra otros, para producir la finalidad de su trabajo. Está dispuesto a trabajar en cualquier cosa, en lo que venga.

Si por el contrario, el pueblo se ha desarrollado en condiciones naturales y no hay nada en él de extraordinario, la imaginación ha carecido de estímulo para producir la red de circunstancias que dan asidero a las leyendas, mitos, consejas; que estructuran su trabajo; que ejercen influencias para generar ideas, carácter a la lengua, valor y condiciones morales a sus habitantes.

Estos son los "dentros de la casa", como dice el pueblo.

No se confunda la agilidad, la disposición del chileno con el "patudo" o el mentiroso, con el que engaña por ganarse unos pesos. Estos son los vivos que les cuentan el cuento a las señoras. A esa señora que se para en la puerta de la casa para llamar a un hombrecito que le arregle el silencio o le coloque una cortina. Comienza ella por llamarlo: "maestro", por lo tanto quiere que le haga bien el trabajo y ella pagarle mal. La culpa no es de él, en este caso es de ella.

¿QUE EL CHILENO ES TRISTE?

Se ha habituado a creer que la tristeza es la esencia del alma criolla. El cancionero popular no es triste. Los bailes de la promoción criolla son bailes fiestas, participan los contentullos. La palla, la décima encierran gracia, pujanza.

Después de encontrarlo triste, se habla de la gracia chispeante del roto. En Chile hay humor y hay un cuento que tipifica, el del roto. Hay ciclos como el del loro y el del embarzo que dan una interesante ordenación. Está el chiste político y el teatral y siempre se cita a sus divulgadores. Un valioso historiador escribió un libro sobre "La sátira política en Chile".

Sigue el humor negro, el humor macabro. Basta recordar como señala a los muertos: "Se le olvidó respirar", "se le cortó el hi-

lo", "entregó los vales", "entregó las herramientas". ¿Y cómo denomina a los cementerios? "Patio de los callados", "Patio de los hinchados", "Fundo Las Cruces", "Fundo Los Mármoles", "Fiambrera".

Hace poco llegó a una posta asistencial un maleante casi degollado. Mientras la doctora lo atendía, se incorporó un poco y le dijo: "Doctorcita linda, déjeme bien cosido, como la costura que me hizo la otra vez que no se me notaba nada".

En otra posta se le preguntaba a un hombre todo apuñalado, el nombre del hechor. Y contestó: cuando llegue aquí otro más agujereado que yo, ese fue.

Y está también la talla. Existe la talla a la ofensiva y a la defensiva. El ingenio florece hasta en los cementerios. Entre los cientos de peticiones que hay escritas en los mármoles de la tumba de Baquedano, en el Cementerio General, hay una que dice: "Baquedano: te ruego me ayudes a resolver si me quedo con Juan o con Diego. Silvia". Inmediatamente debajo de ella, escrito con firme letra varonil, se lee: "Silvia: Quédate con los dos y no me molestes. Baquedano".

¿QUE NO HAY FOLKLORE?

Por referirme a un aspecto, al musical, es el canto, la música y el baile que ejecuta el pueblo como algo integrado que viene de lejana procedencia. Son hombres y mujeres del pueblo que hacen de la música, canto y baile una práctica habitual.

No se trata de profesionales que hayan adquirido la manera popular de tocar, cantar y bailar en largos periodos de estudio y organización académica.

Es el pueblo en su realidad áfrica, geográfica y telúrica.

Desde luego no se conoce la realidad popular, sino la realidad teatral. No es semejante la realidad del hecho social, a la realidad de un grupo profesional, que hace presentaciones circo-teatrales.

Es la esencia de lo nacional convertido en diversión de *boite*. Que lo realicen autores, intérpretes, es un problema personal de decoro artístico.

En ningún caso estos transportes para radios o clásicos futbolísticos crean una actitud de respeto, interés y confraternidad por el pueblo que ha sido el creador de estas producciones.

El folklore se basta y sobra para cumplir una misión trascendental.

Lo real y la imitación son dife-



rentes; como lo genuino y lo espúreo. La alteración, la degeneración, la mistificación no son folklore.

¿FLOJOS SON LOS INDIOS Y LOS ROTOS?

Se dice que el indio es flojo. Y se repite: Indio flojo. Se olvida que este grupo étnico es el único que tiene un canto épico, realizado por su propio enemigo—"La Araucana"—. Nadie lo quiere ver arruinado, física y moralmente, y arrinconado allí donde lo llevaron sus propios compatriotas.

Pero, cuando se le quiere exaltar, el indio fue guerrero, altivo, soberbio. Combatió 300 años. Y por ahí no faltan las dueñas de casa que se mueren por una indiecita del sur, porque son tan trabajadoras, "trabajan como brutas", según expresión de ellas.

Es corriente oír: Roto flojo. Desde luego, hay varios tipos de rotos: rotos mineros y rotos cargadores; rotos baqueanos y rotos millicos; rotos carrilanos y rotos marinos; rotos pampinos, rotos carretoneros. Y también está el roto bandido, ese que ayudó a Manuel Rodríguez, en las montañas; ese que San Martín trató de amigo, porque en un momento era servicial. Hay también un roto choro, y un roto pillo. Pero, el arquetipo de roto no es el flojo, es el trabajador.

Ese roto que usted y yo hemos visto rompiendo el pavimento de las calles a puro combo. Ese roto que trabaja a pleno sol allá donde viven los alacranes o acá en el frío donde viven los zorros azules.

AHORA SOLO LA MITAD...!

¡sí...

usted paga
sólo la mitad
porque

las tarifas
de equipaje
han sido

REBAJADAS
en un 50%

CONSULTENOS

PyT
FERROCARRILES DEL ESTADO

Rotos abrieron el Canal de Panamá, rotos tendieron rieles sobre las alturas, rotos fueron en búsqueda de oro a California, rotos trabajaron en Chañarcillo y Caracoles para que la plata corriera como un río en Chile. Y rotos siguen dictando una lección de trabajo y hombría en los centros petroleros.

¿Será flojo el roto que está acostumbrado a mudar pueblos que está educado para la tragedia, para el drama sísmico? Sabe que está atado a un destino geológico, conoce el largo historial de temblores y terremotos.

¿QUE EL CHILOTE ES FLOJO?

¿Es que se ignora que Chiloe es la provincia del minifundio? El chilote tiene una emigración forzada y se le ve colonizando Aisen, trabajando la esquila en Magallanes, en las minas en la Argentina, en la saca de papas en la provincia de Llanquihue, o en labores marítimas en la provincia de Valdivia. Y escribiendo siempre una página en la historia del mar de Chile.

¿QUE EL PUEBLO ES COMODO?

Es decir, vivir a gusto y descansadamente, ¿No se confundirá comodidad con resignación? El que trabaja en las minas del carbón sabe que lo espera la silicosis, el gas grisú y el derrumbe; el que actúa en la cordillera, el alud; y si se encara con la costa sabe que ella es implacable y en los temporales, tempestades y maremotos lo obliga a definir sus fuerzas.

¿QUE EL ROTO ES CURADO?

No consideran la geografía ni el trabajo que realizan. No saben si beben por algún problema de la personalidad, por salarios mínimos, por casas que no merecen nombre de tal, por falta de alimentación; olvidando que en Chile hasta la clase media lleva un hambre oculta; por analfabetismo, no quieren saber que hay crisis de escuelas y maestros.

¿QUE EL ROTO ES MAL AGRADECIDO Y DESLEAL?

El roto está orgulloso de su condición de hombre y de chileno; vive sí como en guardia, defendiéndose, cuidándose, cubriéndose, ya que sólo puede fiar su salvación a la astucia propia y no a la ajena.

O. P.